

Rojo Memoria de san Policarpo, obispo y mártir MR, p. 715 (702) / Lecc. I, p. 646

Otros santos: [Beatos Luis Mzyk, presbítero de la Sociedad del Verbo Divino y mártir;](#)
[Juanita Franchi, fundadora.](#)

El obispo Policarpo fue discípulo de san Juan. Es el último testigo de la época de los apóstoles (año 155). Murió en la hoguera, en el centro del teatro de Esmirna, frente a la multitud, suplicando al Señor «que lo juzgará digno de participar de la muerte de los mártires y del sacrificio de Cristo». Tenía 86 años.

Del Común de mártires: para un mártir, MR, p. 930 (922), o del Común de pastores: para un obispo, p. 943 (935).

EL SÍNDROME DEL GRAN COMERCIANTE

Sant 4, 13-17; Sal 48; Mc 9, 38-40

El tema de la relación entre los ricos y los pobres parece ser uno de los temas clave de la Carta de Santiago. El texto que nos ocupa pasa de un estilo simplemente exhortativo a uno profético de amenaza. Se trata de la denuncia de lo que en nuestro actual mundo globalizado podríamos llamar «síndrome del gran comerciante» (Is 5, 8): excesiva certeza respecto a las propias previsiones, olvidando la caducidad humana y la confianza que debe tenerse en Dios. Ya Prov 27, 1 nos había mostrado cuánta fanfarronería se esconde en esa actitud. El Antiguo Testamento nos muestra que sólo poner las cosas en manos de Dios es lo verdaderamente cuerdo y sensato (Job 7, 6-7). Ésta es una sabiduría que es la verdadera riqueza, una riqueza que hace que la codicia por el oro y la plata parezca irrisoria.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Dios de todo lo creado, que te dignaste agregar a número de los mártires al obispo san Policarpo, concédenos, por su intercesión, que tomando parte con él en el cáliz de Cristo, resucitemos, por el Espíritu Santo, a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Qué cosa es la vida de ustedes? Digan: «Si el Señor nos presta vida».

De la carta del apóstol Santiago: 4, 13-17

Hermanos míos: Consideremos ahora a los que dicen: «Hoy o mañana saldremos para tal ciudad, ahí viviremos unos años, pondremos un negocio y nos haremos ricos». Ésos no tienen idea de lo que será el mañana.

Pues ¿qué cosa es la vida de ustedes? Una nubecilla que se ve un rato y luego se desvanece. Lo que ustedes deberían decir es esto: «Si el Señor nos presta vida, haremos esto y aquello». En lugar de eso, presumen de ser auto suficientes; y toda esa clase de presunciones es mala.

En resumen, el que sabe cómo portarse bien y no lo hace, está en pecado. **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 48, 2-3. 6-7. 8-10. 11.

R/. Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Escuchen, pueblos todos de la tierra, habitantes del mundo, estén atentos, los ricos y los pobres, lo mismo el hombre noble que el plebeyo. ***R/.***

¿Por qué temer en días de desgracia, cuando nos cerca la malicia de aquellos que presumen de sus bienes y en sus riquezas confían? ***R/.***

Nadie puede comprar su propia vida, ni por ella pagarle a Dios rescate. No hay dinero

capaz de hacer que alguno de la muerte se escape. **R/.**

Lo mismo que los necios e ignorantes, también los sabios mueren, y a las manos de extraños van a parar sus bienes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El que no está contra nosotros, está a nuestro favor.

Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 38-40

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: «Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos». Pero Jesús le respondió: «No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Policarpo venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir, san Policarpo, fiel en tu servicio y victorioso en su pasión.
Por Jesucristo, nuestro Señor.